

## TEMA 4

# SALOMÓN, HIJO DE DAVID

- **LECTURA, COMENTARIO Y PLEGARIA** ( II Corintios 4,16-18)

<sup>16</sup> Por eso no desfallecemos. Aun cuando nuestro hombre exterior se va desmoronando, el hombre interior se va renovando de día en día. <sup>17</sup> En efecto, la leve tribulación de un momento nos procura, sobre toda medida, un pesado caudal de gloria eterna, <sup>18</sup> a cuantos no ponemos nuestros ojos en las cosas visibles, sino en las invisibles; pues las cosas visibles son pasajeras, mas las invisibles son eternas.

### **COMENTARIO**

➤ San Pablo, en este fragmento de su carta a las comunidades establecidas en Corinto y con ellas a nosotros, cristianos del año 2.000, *quiere animarnos a permanecer fuertes en la fe* a pesar de todas las dificultades que nos asedian por todas partes en un mundo donde parecen reinar con fuerza los anti-valores del odio, la mentira, el afán de las riquezas a cualquier precio que generan poder y dominio sobre los mas débiles, las injusticias sociales, la opresión, la conculcación de los derechos humanos...

Envueltos en estas estructuras del mal corremos el riesgo de aceptarlas, vinculándonos a ellas y cooperando a fortalecerlas perdiendo así nuestra identidad de cristianos. Pablo, pero, nos invita a luchar contra la dimensión del mal oponiendo a él los valores del Evangelio. Este esfuerzo de fidelidad al Señor a veces requiere una tensión que *"desmorona nuestro hombre exterior"*, y nos procura *"la leve tribulación de un momento"*.

También va *"desmoronándose"* nuestro cuerpo físico. Ya desde el momento de nuestro nacimiento se pone en marcha el reloj de *"cuenta atrás"* que irremisiblemente nos llevará al punto cero, o sea el fin de nuestra vida material en este mundo. El tiempo, las enfermedades, las tribulaciones, los fuertes contratiempos, junto al esfuerzo y lucha permanente contra nuestras perversas inclinaciones que también socavan nuestras vitales energías, se encargarán de llevarnos a este implacable "punto cero" : la muerte.

Hasta aquí una descripción de la debilidad y pobreza de nuestro “*hombre exterior*” sujeto a muchas negatividades dolorosamente reales. Pero Pablo en Colosenses 3,9-10, nos alienta con estas palabras : “despojados del hombre viejo con sus obras, os habéis revestido del hombre nuevo, que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento perfecto, según la imagen de su Creador”. Aquí vemos como equipara los términos “hombre exterior” a “hombre viejo”. Este hombre débil, fugaz y pecador a la vez, va caminando, ayudado de la mano del Señor junto con nuestra cooperación desde la libertad, hacia su plena realización que tendrá su culminación feliz en el “cielo nuevo y la tierra nueva” (Apocalipsis 21,1).

Esta carta nos anima a caminar por los caminos de superación de estas dificultades y de toda negatividad : “*pues las cosas visibles son pasajeras, mas las invisibles son eternas*. Debemos acostumbrarnos a mirar mas con ojos transcendentales. **Vivir mirando al cielo** es la mejor garantía de vivir intensamente y con paz serena nuestra vida aquí en la tierra. Es la única manera de hallar sentido a nuestra efímera existencia en nuestro caminar por la historia para ir cambiándola en sentido positivo cooperando así con el maravilloso plan de Dios que todo lo hizo, ya desde el principio de la creación, para nuestro bien y nuestra felicidad.

La fuerza infinita del amor de Dios es mas potente que todas nuestras infidelidades, que nuestra débil constitución, que nuestra muerte. Es por ello que “el hombre interior se va renovando de día en día” y “nos procura, sobre toda medida, un pesado caudal de gloria eterna”.

Los cristianos,pués, somos llamados a cambiar las cosas, a dar un nuevo y positivo sentido a la vida y a la historia. Nuestra vida – siempre coherente con el Evangelio – debe ser para el mundo un gran interrogante,una interpelación, una invitación a la paz, a la alegría de vivir, al gozo y al buen humor de quien vive inmerso en la esperanza.

## **UNOS MINUTOS PARA LA ORACIÓN DESDE EL SILENCIO.**

### **ENTRANDO EN EL TEMA:**

#### **David anciano.**

**1**

**1** El rey David era ya viejo y entrado en años;... ( I Reyes, 1,1) <sup>5</sup> Adonías, hijo de Jaguit, se jactaba diciendo: «Yo he de ser el rey.» Se procuró ca-

ros y caballos y una escolta de cincuenta hombres que desfilaban ante él.<sup>6</sup> Su padre nunca le había disgustado preguntándole: «¿Por qué obras de esta o de aquella manera?» Adonías tenía también buena prestancia y era más joven que Absalón.<sup>7</sup> Entabló negociaciones con Joab, hijo de Sarvia, y con el sacerdote Abiatar, quienes apoyaban a Adonías.<sup>8</sup> En cambio, el sacerdote Sadoc, Benaías, hijo de Joadá, el profeta Natán, Semeí, el amigo del rey y los valientes de David no tomaron parte a favor de Adonías”.. (I Reyes 1,5-8).

<sup>11</sup> Natán dijo entonces a Betsabé, esposa de David y madre de Salomón: «¿No has oído que Adonías, hijo de Jaguit, se ha erigido en rey sin que David nuestro señor lo sepa? <sup>12</sup> Ve ahora mismo, te daré un consejo para que pongas a salvo tu vida y la vida de tu hijo Salomón. <sup>13</sup> Ve y entra donde el rey David y dile: `Rey mi señor, ¿no juraste a tu sierva: Tu hijo Salomón será quien reine después de mí y se sienta en mi trono? ¿Entonces, por qué Adonías se ha erigido en rey?' <sup>14</sup> Mientras estés hablando allí con el rey, entraré detrás de ti y corroboraré tus palabras.»

<sup>15</sup> Betsabé entró donde el rey, en la alcoba el rey era muy anciano, y Abisag la sunamita cuidaba de él-. <sup>16</sup> Betsabé hizo una inclinación y, prostrada ante el rey, le preguntó éste: «¿Qué te trae?» <sup>17</sup> Ella le respondió: «Mi señor, tú has jurado a tu sierva por Yahvé tu Dios: `Tu hijo Salomón será quien reine después de mí y se sienta en mi trono.' <sup>18</sup> Pero Adonías se ha erigido en rey, sin saberlo tú, rey mi señor”... ( I Reyes 1, 11-18). “<sup>22</sup> Estaba todavía hablando con el rey cuando llegó el profeta Natán. <sup>23</sup> Avisaron al rey: «Está aquí el profeta Natán.» Entró donde el rey y se postró ante él, rostro en tierra, y<sup>24</sup> dijo: «Rey mi señor: Tú tienes que haber dispuesto: `Adonías reinará después de mí y se sentará en mi trono,' <sup>25</sup> porque Adonías ha bajado hoy a sacrificar bueyes, vacas cebadas y ovejas en abundancia, y ha invitado a todos los hijos del rey, a los jefes del ejército y al sacerdote Abiatar; en este momento comen y beben en su presencia y profieren gritos de `Viva el rey Adonías.' <sup>26</sup> (I Reyes 1,22-25). “<sup>28</sup> El rey David respondió: «Llamadme a Betsabé.» Ella entró a presencia del rey y se quedó de pie ante él. <sup>29</sup> Entonces el rey pronunció este juramento: «¡Vive Yahvé que me ha librado de todo aprieto! <sup>30</sup> Te juré por Yahvé, Dios de Israel: `Tu hijo Salomón reinará después de mí y se sentará sobre mi trono en mi lugar'.¡Pues así he de cumplirlo hoy mismo!» <sup>31</sup> Betsabé se inclinó rostro a tierra y, prostrada ante el rey, dijo: «¡Viva por siempre el rey David, mi señor!»... (I Reyes, 1,28-31). “

## Salomón consagrado rey.

<sup>32</sup> El rey David ordenó: «Llamadme al sacerdote Sadoc, al profeta Natán y a Benaías, hijo de Joadá.» Entraron a presencia del rey, <sup>33</sup> quien les dijo: «Tomad con vosotros a los leales de vuestro señor, montad a mi hijo Salomón en mi propia mula y bajadlo a Guijón y allí <sup>34</sup> el sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo ungirán rey de Israel. Tocad entonces el cuerno y aclamad: `¡Viva el rey Salomón!» <sup>35</sup> Subiréis luego tras él, y cuando llegue se sentará en mi trono y reinará en mi lugar, pues he dispuesto que sea el príncipe designado de Israel y de Judá.» <sup>36</sup> Benaías, hijo de de Joadá, respondió al rey: «Amén. Así lo disponga Yahvé, Dios del rey mi señor. <sup>37</sup> ¡Que Yahvé esté con Salomón como lo estuvo con el rey mi señor! ¡Que exalte su trono más aún que el del rey David, mi señor!»

<sup>38</sup> El sacerdote Sadoc, el profeta Natán, Benaías, hijo de Joadá, descendieron con los quereteos y los peleteos. Montaron a Salomón en la mula del rey David y lo condujeron a Guijón. <sup>39</sup> El sacerdote Sadoc tomó de la Tienda el cuerno del aceite y ungió a Salomón. Hicieron sonar la trompeta y el pueblo todo aclamaba: «Viva el rey Salomón.» <sup>40</sup> Luego todo el pueblo subió tras él tocando flautas, con una fiesta tan estruendosa que la tierra parecía resquebrajarse”... (I Reyes, 1,32-40).

## “Testamento y muerte de David.

### 2

<sup>1</sup> Se acercaban los días de la muerte de David. Aconsejó a su hijo Salomón: <sup>2</sup> «Yo emprendo el camino de todos. Ten valor y sé hombre. <sup>3</sup> Guarda lo que Yahvé tu Dios manda guardar, siguiendo sus caminos, observando sus preceptos, órdenes, sentencias e instrucciones, según está escrito en la ley de Moisés. Así tendrás éxito en cuanto emprendas, según todo lo que te aconsejo. <sup>4</sup> Así Yahvé cumplirá la promesa que hizo diciendo: `(Si tus hijos guardan su senda, caminado fielmente en mi presencia, con todo su corazón y toda su alma) no te faltará uno de los tuyos sobre el trono de Israel”....(I Reyes,2,1-4).“<sup>12</sup> Salomón se sentó en el trono de David su padre y el reino quedó establecido sólidamente en su mano” .....

(I Reyes 2,12). “<sup>3</sup> Salomón amaba a Yahvé y obraba según los preceptos de su padre David... (I Reyes 3,3).

## Matrimonio con la hija del faraón.

### 3

<sup>1</sup> Salomón emparentó con el faraón, rey de Egipto. Tomó a la hija del faraón y la condujo a la Ciudad de David, mientras terminaba de construir su palacio, el templo de Yahvé y la muralla en torno a Jerusalén. <sup>2</sup> El pueblo seguía ofreciendo sacrificios en los altozanos, pues todavía no se había construido hasta entonces un templo al Nombre de Yahvé. <sup>3</sup> Salomón amaba a Yahvé y obraba según los preceptos de su padre David. A pesar de ello, ofrecía sacrificios y quemaba incienso en los altozanos.

### **El sueño de Gabaón.**

<sup>4</sup> El rey acudió a Gabaón a ofrecer allí sacrificios, pues era entonces el santuario principal. Salomón ofreció mil holocaustos sobre aquel altar. <sup>5</sup> En Gabaón se apareció Yahvé a Salomón en aquella noche mediante un sueño. Dios dijo: «Pídeme lo que haya de darte.» <sup>6</sup> Salomón respondió: «Has actuado con gran benevolencia hacia tu siervo David, mi padre, porque él caminaba en tu presencia con lealtad, justicia y rectitud de corazón. Has guardado hacia él esta gran benevolencia, concediéndole un hijo que había de sentarse en su trono, como así acaece en este día. <sup>7</sup> Pues bien, Yahvé mi Dios, tú has hecho rey a tu siervo en lugar de David mi padre, pero soy un joven muchacho y no sé por dónde empezar y terminar.» <sup>8</sup> Tu siervo está en medio de tu pueblo, el que tú te elegiste, un pueblo numeroso, que no es posible contar ni calcular. <sup>9</sup> Concede, pues, a tu siervo, un corazón atento para juzgar a tu pueblo, para discernir entre el bien y el mal. Ciertamente, ¿quién podrá hacer justicia a este pueblo tuyo tan grande?» <sup>10</sup> Agradó al Señor esta súplica de Salomón. <sup>11</sup> Entonces le dijo Dios: «Por haber pedido esto y no una vida larga o riquezas para ti ni tampoco la vida de tus enemigos, sino inteligencia para atender a la justicia, <sup>12</sup> obraré según tu palabra: te concedo un corazón sabio e inteligente, como no ha habido antes de ti ni surgirá otro igual después de ti. <sup>13</sup> Te concedo también aquello que no has pedido, riquezas y gloria, mayores que las de ningún otro rey mientras vivas. <sup>14</sup> [Si caminas por mis sendas, guardando mis preceptos y mandamientos, como hizo David, tu padre, prolongaré los días de tu vida].» (I Reyes 3,1-14).

